

Palabras de Viviana Silva Flores

*Tesis: Enunciar la ausencia. Imágenes de desaparición forzosa en prácticas de arte contemporáneo.*

Estimado señor Francisco Estévez, director del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos; estimada María Luisa Ortiz, jefa del área de colecciones, personal del museo de archivos y colecciones, jurado del Concurso Tesis, público presente: Quisiera agradecer este premio que desde el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos realizan a quienes nos dedicamos a investigar, trabajar y reflexionar sobre las diversas violaciones a los derechos humanos ocurridas en nuestro país y en otros lugares del mundo. Para mí es realmente una alegría inmensa recibir este reconocimiento, a los 5 años de investigación que he dedicado, en el marco de mi tesis doctoral, a investigar sobre artes visuales, memoria y derechos humanos. Una tesis realizada en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid, la cual es una pregunta constante, una inquietud que me acompaña también en mi labor como artista visual, acerca de cómo enunciar la ausencia, en casos de desaparición forzosa, y en particular bajo la dictadura cívico-militar chilena, así como bajo la dictadura franquista en España con la cual compartimos vejámenes, dolores, pero también, formas de lucha y resistencia. Haber realizado esta tesis que investiga con imágenes acerca de las poéticas de las mismas, en una vinculación con la historia y la memoria para poder generar un conocimiento transmitido a través de la práctica artística, que no impone un relato, sino que invita a ampliar las miradas, ha sido un recorrido largo, intenso y muy enriquecedor, el cual ahora, gracias a la publicación de este escrito de la mano del museo, podrá tener un mayor impacto, en miras a difundir y compartir el trabajo realizado, así como la reflexión sobre nuestro pasado reciente, sus silencios y borraduras. Me hubiese encantado estar hoy con ustedes compartiendo este momento, pero lamentablemente la distancia no me lo permite, ya que me encuentro en Cabo de Hornos realizando una obra de arte con la comunidad, que toca justamente otro de nuestros problemas identitarios y de memoria, ligado esta vez a los pueblos originarios,

donde los del extremo sur del país, como los yaganes, han estado completamente olvidados tras un genocidio brutal ligado a la colonización pero también al Estado. Por tanto, dada la distancia no he podido estar, pero desde aquí les envío un abrazo y todo mi agradecimiento para con el museo, que me ha permitido incluso a la distancia, acceder a su valiosa colección de archivos, objetos y documentos, así como al jurado del concurso por seleccionarme el año pasado y hoy nuevamente elegir mi trabajo. Quisiera aprovechar de agradecer también a los familiares y compañeros de detenidos desaparecidos, especialmente del caso de los 119, con quienes llevo todos estos años trabajando, quienes me han abierto la puerta de sus hogares y de sus vidas para poder realizar la obra que dio pie a esta investigación doctoral. A mi directora de tesis Selina Blasco por supuesto, y a todas las personas que me apoyaron en este largo camino felizmente ya terminado, especialmente en mi Madrid querido. Por último quiero decir, que este premio se lo quiero dedicar a los de ayer y a los de hoy, a los que no están, a José Huenante y José Vergara, a todos y todas quienes han desaparecido en nuestro país y en mi país de acogida España, pero sobre todo, a quienes están y continúan manteniendo viva la memoria e intentando hacer justicia tanto aquí como allá, o como digo en mi tesis: a los ausentes y a las resistentes. Lo de las resistentes es con insistencia, porque la mayoría son mujeres quienes están en las calles luchando por construir un país más justo e igualitario. Para ellas, para nosotras.

Muchas gracias

Santiago, 31 de agosto de 2017